

Paso adentro – Paso afuera - Paso atrás

Una rutina para fomentar la disposición de toma de perspectiva responsable social/cultural.

Paso adentro – paso afuera - paso atrás	
Elije:	Identifica a una persona o agente en la situación que estás examinando.
Paso adentro:	A partir de lo que ves y sabes en este momento, ¿qué crees que esta persona podría sentir, creer, saber o experimentar?
Paso afuera:	¿Qué más te gustaría o necesitarías aprender para comprender mejor la perspectiva de esta persona?
Paso atrás:	A partir de tu exploración de esta perspectiva hasta ahora, ¿qué notas sobre tu propia perspectiva y qué se necesita para asumir la de otra persona?

Propósito: ¿Qué tipo de pensamiento fomenta esta rutina?

Como seres humanos, tenemos curiosidad por las experiencias y puntos de vista de los demás, tomar una perspectiva social es una tarea cognitiva y emocional desafiante. Un enfoque respetuoso para la toma de perspectiva requiere que evitemos construir estereotipos de otros o proyectar nuestros propios valores y creencias en los demás. Comprender el mundo de otra persona puede ser emocionante y revelador. Sin embargo, la toma de perspectiva también es un desafío y requiere práctica a lo largo del tiempo.

Esta rutina invita a los estudiantes a tomar las perspectivas de otras personas, por ejemplo: religiosa, lingüística, cultural, de clase, generacional; reconocer que comprender a los demás es un proceso continuo, a menudo incierto; y entender que nuestros esfuerzos para tomar una perspectiva pueden revelar, tanto sobre nosotros mismos como sobre las personas que estamos tratando de comprender. Esta rutina ayuda a los estudiantes a identificar individuos con diversas perspectivas en una situación dada; proporciona evidencia de pensamientos, valores y sentimientos que estas personas puedan tener; y explica cómo las fuerzas sociales o más macro, particularmente los roles y las relaciones, configuran sus perspectivas. El andamiaje para un escepticismo y una reflexión saludables invita a los estudiantes a tomar nota de los prejuicios y preferencias que configuran su comprensión de los demás.

Aplicación: ¿Cuándo y dónde puedo utilizarla?

Esta rutina se puede adaptar a una amplia gama de tópicos, desde examinar las perspectivas de los personajes en una historia, un evento histórico o un artículo de noticias contemporáneo, hasta considerar perspectivas no humanas, como las especies en un ecosistema; o perspectivas colectivas, como los grupos de interés en un conflicto dado. Esta rutina también se puede utilizar para examinar las perspectivas de los estudiantes en situaciones del aula o cuando buscan, por ejemplo, crear una expresión matemática para un problema determinado. Puedes elegir una imagen, un video, una historia o un incidente en el aula como provocación sobre la cual fundamentar el pensamiento de los estudiantes.

Inicio: ¿Cuáles son algunos puntos claves para comenzar y utilizar esta rutina?

Es importante que los estudiantes tengan suficiente información básica sobre las perspectivas que examinarán para respaldar una suposición inicial informada. Es importante ayudar a que los estudiantes eviten crear un “personaje ficticio” que pueda confirmar, en lugar de desafiar los estereotipos culturales. Al presentar la rutina a los estudiantes, puedes resaltar que comprender cómo otros ven el mundo puede ser emocionante y, a veces, desafiante, creándoles expectativas para un razonamiento complejo. También puedes establecer una distinción entre un “paso adentro” más imaginativo y un “paso afuera” más orientado a la indagación.

En el “paso adentro”, asegúrate de que los estudiantes comprenden que están razonando con la información que tienen, la cual siempre es limitada. Puedes mostrarles la naturaleza especulativa de sus interpretaciones. En el “paso afuera”, invita a los estudiantes a ver que comprender a otra persona va más allá de la primera impresión que tuvieron. A medida que comparten sus puntos de vista, los estudiantes pueden detectar estereotipos en su pensamiento inicial y sentirse incómodos por “haberse equivocado” en su conjetura. Es importante reconocer que es normal que todos tenemos primeras impresiones de los demás y que otros las tienen de nosotros, y mostrar la importancia de tratar de comprender las perspectivas de otras personas, más allá de los supuestos iniciales. En el “paso atrás”, los estudiantes pueden explorar cómo el conocimiento previo, las perspectivas culturales o lingüísticas informan u opacan su interpretación. Al igual que otras rutinas, esta se presta para trabajar con grupos pequeños. De hecho, las diferentes perspectivas que sostienen los estudiantes podrían hacerse más visibles a través del diálogo. Puedes invitar a los estudiantes a escribir sus respuestas a cada pregunta individualmente en Post-its y luego compartirlas.

Comparte tu experiencia con esta rutina de pensamiento en las redes sociales usando los hashtags #PZThinkingRoutines y #PasoAdentroPasoAfueraPasoAtrás.



Esta rutina de pensamiento se desarrolló como parte del proyecto Historias en el Proyecto Cero de la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad de Harvard. Esta es una traducción realizada por Patricia León Agustí y María Ximena Barrera y aprobada por el Proyecto Cero.

Conoce más rutinas de pensamiento en pz.harvard.edu/thinking-routines

Paso adentro – Paso afuera - Paso atrás

¿Qué es la competencia global?

La competencia global se puede definir como la capacidad y la disposición para comprender y actuar sobre asuntos de importancia global (Boix Mansilla y Jackson 2011). Los estudiantes globalmente competentes se preparan para sociedades complejas y una economía global al aprender cómo investigar el mundo más allá de su entorno inmediato, al enmarcarlo y darle sentido a asuntos importantes. ¿Cómo se adaptan las poblaciones migrantes a sus nuevos lugares de trabajo y de vida? ¿Qué herramientas tienen los gobiernos para promover el desarrollo económico y erradicar la pobreza extrema? ¿Qué es un ecosistema y cómo funcionan los diferentes ecosistemas alrededor del mundo? Los estudiantes globalmente competentes también aprenden a reconocer sus propias perspectivas y las de los demás, articulan y explican tales perspectivas de manera reflexiva, empática y respetuosa. Los estudiantes globalmente competentes pueden comunicarse a través de las diferencias al tratar de cerrar las brechas culturales, lingüísticas, económicas y religiosas, dos capacidades adicionales que son especialmente importantes para las sociedades fragmentadas e interconectadas de la actualidad. Más importante aún, con el fin de estar preparados para participar y trabajar en el mundo de hoy, los estudiantes deben aprender a tomar acciones responsables. Necesitan aprender a identificar oportunidades de acción productiva para desarrollar y llevar a cabo planes informados. Los estudiantes preparados, sugiere este marco, se ven a sí mismos como ciudadanos y trabajadores informados, reflexivos, compasivos y efectivos en tiempos cambiantes (Boix Mansilla y Jackson 2011).

La competencia global se define como la capacidad de comprender; en términos generales, es poder utilizar conceptos, teorías, ideas, métodos o hallazgos disciplinarios en situaciones nuevas, resolver problemas, producir explicaciones, crear productos o interpretar fenómenos de formas novedosas (Boix Mansilla & Gardner 1999). Se centra en asuntos de importancia global y en acciones para mejorar las condiciones; el aprendizaje debe ser visiblemente relevante para los estudiantes y el mundo. Cuando se considera la importancia, los currículos de competencia global se convierten en un llamado a la autenticidad, a buscar cuidadosamente en el mundo contemporáneo los tópicos más importantes para examinar (Perkins 2015).

Finalmente, la “competencia global” como disposición se refiere a la apropiación del estudiante de esta competencia y a su transformación duradera. Los investigadores del Proyecto Cero han propuesto disposiciones de pensamiento que implican la capacidad de pensar con información, la sensibilidad a las oportunidades en el mundo real para hacerlo y la inclinación de hacerlo a lo largo del tiempo (Perkins et al 1993, Tishman et al 1993). Las disposiciones se refieren a los “residuos” del aprendizaje más allá de los contextos formales (Ritchhart 2014); se trata del “tipo de persona” en que se convertirá un estudiante (Boix Mansilla y Gardner 2000). En términos generales, las disposiciones de la competencia global incluyen:

- Una disposición para indagar sobre el mundo (por ejemplo: involucrarse con preguntas de importancia, explorar conexiones locales y globales, y buscar información más allá de entornos familiares, al describir, explicar y desarrollar una posición sobre el mundo).
- Una disposición para comprender múltiples perspectivas: las de los demás y las propias (por ejemplo: tener en cuenta los contextos culturales, resistir los estereotipos y valorar nuestra dignidad humana compartida, especialmente cuando los estudiantes interactúan con otros cuyos caminos difieren mucho de los suyos).
- Una disposición hacia el diálogo respetuoso (comunicarse a través de las diferencias escuchando generosamente, compartiendo con coraje, abierta y apropiadamente, teniendo en cuenta la audiencia y el contexto).
- Una disposición a tomar acciones responsables (estar inclinado a observar y enmarcar oportunidades para mejorar las condiciones, y colaborar con otros y movilizarse para actuar).

Comparte tu experiencia con esta rutina de pensamiento en las redes sociales usando los hashtags #PZThinkingRoutines y #PasoAdentroPasoAfueraPasoAtrás.



Esta rutina de pensamiento se desarrolló como parte del proyecto Historias en el Proyecto Cero de la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad de Harvard. Esta es una traducción realizada por Patricia León Agustí y María Ximena Barrera y aprobada por el Proyecto Cero.

Conoce más rutinas de pensamiento en pz.harvard.edu/thinking-routines